

Matutina para JÃ³venes | Jueves 30 de Noviembre de 2023 | MÃ¡s difÃcil todavÃa

DescripciÃ³n



MÃ¡s difÃ­cil todavÃ­a

A la noche siguiente se le presentÃ³ el SeÃ±or y le dijo: Ten Ã¡nimo, Pablo, pues como has testificado de mÃ­ en JerusalÃ©n, asÃ­ es necesario que testifiques tambiÃ©n en Roma. Hechos 23:11.

Tuve un jefe, uno de los mejores con los que he colaborado, que al terminar un trabajo bien hecho nos felicitaba. Era una persona generosa, que no tenÃ­a problemas en hablar de lo bueno de los demÃ¡s. A continuaciÃ³n, nos proponÃ­a nuevos retos. Su frase preferida era: âEl buen trabajo se premia con mÃ¡s trabajoâ. Para alguien cuya actividad laboral solo sea transaccional, esta puede parecer una frase sarcÃ¡stica. Pero para aquellos a los que les gusta lo que hacen, es una nueva oportunidad para disfrutar de su vocaciÃ³n, un nuevo desafÃ­o.

Lo de JerusalÃ©n era difÃ­cil de superar. HabÃ­a sido un âcirco de tres pistasâ. Pablo habÃ­a comenzado en el Templo, tras iniciar su predicaciÃ³n se produjo el alboroto y lo sacaron del lugar con la intenciÃ³n de matarlo. Tomado por los soldados romanos, iba hacia la fortaleza cuando pidiÃ³ hablar nuevamente ante todo el pueblo. Da su testimonio, casi lo apedrean y, cuando van a azotarlo, recuerda que es romano. Se libra del tormento y de las cadenas. Al dÃ­a siguiente se convoca al Concilio; tras algunos rifirrafes con el Sumo Sacerdote y enfrentar a saduceos con fariseos, vuelve de nuevo a la fortaleza. Â¿QuÃ© mÃ¡s se podÃ­a pedir? PodÃ­amos decir que poco, porque parecÃ­a un trabajo inigualable.

A Dios, sin embargo, le gusta el âmÃ¡s difÃ­cil todavÃ­aâ y le pide a Pablo que renueve fuerzas, porque lo de JerusalÃ©n no va a ser nada comparado con lo de Roma. Pablo saliÃ³ de JerusalÃ©n acompaÃ±ado de doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros. Â¡Vaya espectÃ¡culo! Pocas veces se ha visto en un circo tantos caballos. Y asÃ­ comenzÃ³ el periplo de Pablo a Roma, a lo grande. Un viaje que cambiÃ³ la estructura de todo un imperio y que expandiÃ³ el cristianismo por cada rincÃ³n del mundo conocido. Roma fue para Pablo una oportunidad para su mayor vocaciÃ³n: predicar a JesÃºs.

Â¿CuÃ¡l era la clave de la grandeza de este hombre? Es fÃ¡cil, y aparece en el versÃ­culo inicial, es la expresiÃ³n âTen Ã¡nimoâ. Una palabra que le gustaba decir a JesÃºs cuando alguien se enfrentaba a una dificultad o desafÃ­o (Mat. 9:2, 22; 14:27; Mar. 6:50; Juan 16:33), una palabra con la que alentaba a Pablo. Y Pablo accediÃ³ y el mundo fue otro.

Hoy, como entonces, se necesitan personas animosas y con vocaciÃ³n de vivir a JesÃºs. Se vuelve a escuchar la expresiÃ³n de Cristo: âÃ¡ Ten Ã¡nimo!â Â¿AceptarÃ­s el desafÃ­o?